

**INFORME DE GESTIÓN DEL SECRETARIO GENERAL
REGIONAL DE LA COMISIÓN EJECUTIVA SALIENTE EN EL
9º CONGRESO REGIONAL DEL PSOE DE EXTREMADURA,
EN CÁCERES**

Sábado, 17 de Julio de 2004

Muchas gracias compañeras y compañeros, compañera Presidenta, queridos amigos, queridas amigas, invitados, invitadas. Celebramos este 9º Congreso del Partido Socialista Obrero Español de Extremadura cuando se cumplen 125 años de la fundación del Partido Socialista Obrero Español por Pablo Iglesias y, 125 años crean un poso en nuestra Organización, en nuestro Partido y, además, mantiene tradiciones, que unas veces se cambian y otras veces se mantienen. Unas veces el mantenimiento de la tradición es bueno, otras veces es malo. Unas veces los cambios que se hacen sobre la marcha y, en el devenir del tiempo, son buenos y, otras veces los cambios, son malos. A ello me referiré a lo largo de esta intervención que pretendo que sea una intervención que no se adapte a la tradición del Partido Socialista Obrero Español. Es decir, nosotros, siempre en nuestros Congresos, en los niveles que sean, los empezamos con la elección de la mesa, el saludo de los invitados e invitadas fraternales, a los que agradezco su presencia aquí, y las palabras que nos han dedicado, y el éxito que nos han pedido, y el acompañamiento que nos ofrecen y, posteriormente, hay un informe del Secretario General (algún día será de la Secretaria General, también para que Lorenzo pueda decir compañera Secretaria General), en el que se explica, qué es lo que hemos hecho desde que el Congreso anterior nos prestó su confianza para llevar adelante la dirección del Partido, en este caso concreto, en Extremadura.

Digo que voy a hacer un informe que se aleja un poco de la tradición, porque entiendo yo que lo que esta Dirección saliente ha hecho a lo largo de estos años, debería ser conocido por los Delegados y Delegadas que aquí se encuentran representando a toda la Organización y, si acaso no fuera conocido lo que hemos hecho, o una de dos, o es que no hemos hecho nada, o es que ha

fallado la información a la militancia, y ese sería el primer lunar negativo que tendría esta Comisión Ejecutiva a la hora de ser juzgada por los Delegados y por las Delegadas. Como yo estoy seguro que todos los que aquí estáis sabéis cuál ha sido nuestro devenir a lo largo de estos cuatro años, yo creo que sería más efectivo y eficaz para nosotros dejar a un lado lo que ya sabéis y entrar a discutir, o a proponer aquello que a lo mejor intuimos, pero que no tenemos suficientemente debatido.

La oposición política en Extremadura, ya sabéis que tiene como objetivo en esta región, desde hace ya unos cuantos años, quitar lo que hay, ese es su objetivo, quitar lo que hay. Y así oímos cada semana a un dirigente del Partido Popular diciendo *“nosotros queremos quitar a Ibarra”* y, unos se ofrecen voluntarios, otros a la fuerza... etc. Ese es su objetivo: quitar lo que hay.

El objetivo de este Partido debería ser poner lo que no hay, poner lo que no hay. Ésa es una actitud positiva, la otra es una actitud negativa y, además, de rendición.

Nosotros no estamos en política para quitar lo que hay, nosotros estamos en política para imaginar y, a ser posible, impulsar aquello que no hay, es decir, aquello que nos falta en la sociedad extremeña. Y para saber lo que no hay es necesario, en primer lugar, conocer muy bien la realidad de Extremadura, la realidad de nuestra región, y saber sobre todo, en qué contexto se sitúa nuestra región, en qué órbita está encuadrada nuestra región. Nosotros no somos un territorio cerrado, sino que somos un territorio que forma parte de un contexto político, social, económico, etc. y, por lo tanto, debemos saber cómo es nuestra región y, en qué contexto se mueve, se desarrolla y dónde tiene cifradas sus esperanzas y sus ilusiones.

Yo vengo a este Congreso preocupado como militante socialista, y absolutamente optimista como ciudadano extremeño. Ése es mi ánimo cuando empieza este Congreso, y creo que esos dos ánimos de preocupación y de optimismo, se van a mantener cuando termine el Congreso Regional, cuando sea clausurado mañana por el Secretario de Organización Federal.

La primera obligación de un partido político, como he dicho antes, es conocer la sociedad en la que vive, y conocer la sociedad en la que realiza su trabajo político.

Mirad, nosotros somos un Partido que hunde sus raíces en la Revolución Francesa, que hunde sus raíces también en el Marxismo. Pues bien, esa tradición marxista, debe significar para nosotros que tenemos que conocer la realidad, que tenemos la obligación de conocer la realidad, si es que queremos transformar esa realidad en el supuesto de que no nos guste.

¿La sociedad del siglo XXI, que ya ha empezado, se parece poco, mucho, o regular a la sociedad que hemos dejado atrás del siglo XX, o del siglo XIX?. Esta es una pregunta que tenemos la obligación de hacernos aquellos que queremos hacer avanzar nuestra sociedad.

¿Está cambiando significativamente esta sociedad, sí o no?. Yo creo que está cambiando de una forma vertiginosa, de una forma vertiginosa. Que la sociedad del siglo XX era una sociedad en la que los cambios no adivinaban transformaciones radicales, y que durante mucho tiempo uno sabía que el futuro era un futuro previsible, que llegaba tarde, que no era traicionero y, que te permitía cada cambio adaptarte, porque se producía uno cada 20, 30 ó 40 años y, que cada cambio duraba 40, 50 ó 100 años.

Yo creo que la sociedad de hoy es una sociedad radicalmente distinta, donde los cambios se producen vertiginosamente en todos los órdenes de la vida. Es una sociedad que está cambiando y, de qué manera, las costumbres. Es una sociedad que está cambiando el concepto de la información. Es una sociedad que está cambiando las formas de producción y las relaciones laborales, a las que hacían alusión los dos Secretarios Generales de Comisiones Obreras y de UGT, y es una sociedad en la que están cambiando, y de qué manera, las tecnologías que aplicamos para producir o para vivir.

He dicho que cambian las costumbres. Mirad, nosotros por primera vez estamos asistiendo a una sociedad donde vamos a

estar 30 años de nuestra vida formándonos, los primeros 30 años de nuestra vida formándonos, 30 ó 35 años trabajando y, 30 ó 35 años jubilados. Esto no había ocurrido nunca a lo largo de la historia de la humanidad, nunca, que se estuviera el mismo tiempo formándose, el mismo tiempo trabajando y el mismo tiempo jubilados. A esa circunstancia nueva, hay que añadirle el hecho imparable y afortunado, de la incorporación de la mujer a todos y cada uno de los aspectos de la sociedad en la que estamos viviendo. Y eso significa una nueva situación: vivimos una forma distinta a como vivíamos antes y, encima, quien se encargaba antes de determinadas actividades ahora ha decidido, afortunadamente, incorporarse también a todos y cada uno de los aspectos de la sociedad en la que vivimos.

Todos además, hemos decidido, todos o casi todos hemos decidido que los ciudadanos, hombres y mujeres de nuestro país, tienen el derecho a elegir libremente su opción sexual. Y eso no es solamente un reconocimiento, sino que eso además es un fenómeno nuevo que ocurre en nuestra sociedad y que tiene unas consecuencias. Y además hay otro fenómeno, que no problema, otro fenómeno que es la inmigración, que es la integración en nuestras sociedades de ciudadanos que vienen a nuestro país que tienen otra cultura, otra religión, otra ideología, otra piel y que hace también, que ese fenómeno de integración se convierta en otro fenómeno que tenemos la obligación de contemplar.

Es decir, sólo esos 4 ó 5 cambios que he dicho son cambios que para una parte de la sociedad, producen una cierta ceguera. Es como cuando entras en una discoteca ya teniendo mi edad, y de pronto te quedas ciego. Son cantidad de luces, cantidad de ruidos, de sonidos, que te provocan la ceguera. ¿Por qué? porque son muchas informaciones, ¡pum, pum, pum!, que te entran de golpe por los oídos, y por los ojos, y te quedas ciego, los que tienen mi edad. Los que tienen edades como el de Juventudes Socialistas, esos entran y ven y oyen. Es decir, aquí se está produciendo un fenómeno, fenómeno de discoteca, donde unos ven a la primera, y otros nos quedamos ciegos como consecuencia de que las cosas no son lineales y previsibles como en el siglo XX, sino

que estamos en el siglo XXI, y las cosas están cambiando y de qué forma y de qué manera.

Nuestros hijos, por lo tanto, ven la sociedad de una forma y nosotros la vemos de otra distinta. Y tenemos que darnos cuenta de que esas dos visiones tenemos que intentar compaginarlas y, sobre todo, este Partido centenario, con 125 años de historia tiene que procurar por todos los medios no quedarse ciego y hacer que, a pesar de su antigüedad, vea la sociedad con los ojos de nuestros hijos. Y sea capaz de entender que un negro no es un negro, que un negro es un ciudadano, que tiene un color de piel que nuestros hijos ni siquiera tienen en la mente, es un compañero de pupitre. Y tenemos que entender que un matrimonio de homosexuales, de gays o lesbianas, es un matrimonio de homosexuales, es decir, es un matrimonio exactamente igual que los demás. Y eso nuestros hijos lo ven y lo entienden, y lo ven todos los días, y no les produce ningún trauma, ni ningún problema.

Acordaros, la derecha que siempre ha ido por detrás de todos estos acontecimientos, que cuando se aprobó la Ley del Divorcio (que como dice Felipe González algunos creen que es obligatoria, pero no es obligatoria), cuando se aprobó la Ley del Divorcio se decía que el gran problema de esa Ley sería el trauma que los niños, los hijos de los divorciados, tendrían cuando fueran los pobrecitos a la escuela. Pues fueron los primeros hijos de divorciados y ya nadie se acuerda de que aquello produce un trauma, sino que un hijo de un divorciado es un hijo o una hija de un divorciado y nuestros hijos ni lo tienen en cuenta. Y eso pasará, pasará con los hijos de los homosexuales, pasará, que los primeros, seguramente veremos que es el trauma, pero dentro de 10 ó 15 años nuestros hijos convivirán con el hijo de un divorciado, de un no divorciado, de un homosexual y no les importará absolutamente nada la situación en la que vive cada uno en esa circunstancia. Así que aquí hay una serie de cambios que hace que un Partido que quiere aspirar a transformar la realidad, tiene que conocer esa realidad, y no estar permanentemente viviendo como se vivía antes de que estos cambios se estén produciendo.

La información ha cambiado, he dicho también al principio de mi intervención. Mirad, hemos pasado de una situación de la Edad Media, donde muchísimos informaban a 4, los monjes y copistas haciendo libros para que los leyeran 4, que eran los únicos que sabían leer, a una situación donde unos pocos informaban a millones (nada más que hay que ver el Telediario, la locutora informando a millones), a una situación actual donde todos informan a todos y todos reciben información de todos y viceversa, todos informan a los demás. Eso quiere decir que la información ya no produce poder. Algunos no lo entendían, lo comprendieron el 14 de marzo cuando vieron que por muchos Telediarios, por muchos medios afines, un joven enojado con un teléfono móvil en la mano es capaz de cambiar el mundo y es capaz de cambiar un gobierno. Así que la información ya no es poder para los gobiernos y mucho menos para las familias. Cualquiera de nosotros ya no puede ejercitar su autoridad con sus hijos en función de que tiene más conocimientos y más información, porque cualquiera de nuestros hijos tiene más información que nosotros en estos momentos como consecuencia del uso de las nuevas tecnologías. Así que eso también está cambiando y eso es necesario que lo contemplemos.

Las formas de producción y las relaciones laborales.

No va a ser fácil (decía Miguel Bernal), no va a ser fácil una serie de cosas. Yo creo Miguel, que no va a ser nada fácil, que no va a ser nada fácil dar respuesta a esas demandas que tanto tú como Carretero, hacíais brevemente en la intervención de saludo a este Congreso. Y no va a ser nada fácil si seguimos anclados en una forma de producción que está ya diciendo que en el mundo occidental está terminando su tarea.

Os voy a leer tres noticias de ayer de la prensa, tres noticias de la prensa económica:

“La estadounidense General Motors quiere reducir costes en Europa. La empresa anunció que los costes laborales, los costes laborales deben reducirse en al menos 100 millones de Euros anuales. Añadió la General Motors, que todavía no han entendido en qué forma afectará el recorte a los 32.000 empleados

de Opel en Alemania. Ni siquiera, decía el Presidente de la empresa, habrá un pacto con los trabajadores que garantice los puestos de trabajo". Tremendo.

Siguiente noticia: *"Chrysler exige un ahorro de coste laboral de su empresa, en Alemania, bajo la amenaza de trasladar la producción a mercados laborales más baratos. Amenazan con la desaparición de 6.000 empleos, si no se acepta un recorte en los gastos laborales de 500 millones de Euros anuales".* Los otros eran 100 millones de Euros anuales, estos son 500 millones de Euros.

Tercera noticia: *"Ocho de las 17 fábricas de coches en España pueden cerrar, si no se flexibiliza la legislación laboral (y la palabra flexibilizar todos la entendemos), si no se flexibiliza la legislación laboral y se acometen las reformas necesarias, los fabricantes de coches sólo mantendrán sus inversiones en España si son más baratas y rentables que las que tienen en otros países".*

Tremendo, tremendo. Pero eso es lo que en estos momentos está generando la sociedad industrial. Así que no va a ser nada fácil.

Si a eso le añadimos el Protocolo de Kyoto, que va a entrar en vigor en España el 31 de julio, Protocolo que fue aprobado por todos los partidos políticos en el Parlamento del año 2003, y que entra en vigor el 31, es decir, dentro de 15 días, con el Plan Nacional de Asignación de Emisiones, aprobado en el 2003, repito, si a eso le añadimos el Protocolo de Kyoto, nosotros a partir del 31 de julio de este año, si no se remedia, sólo podremos emitir gases de una forma gratuita en el 3,2% de lo que se emite actualmente. El 3,2% no es, ni siquiera, lo que necesita Extremadura para la ampliación de una Siderurgia. No es ni siquiera lo que necesita Extremadura, así que imagináros toda España.

Si nosotros tenemos, en estos momentos, 8 ó 10 proyectos industriales de envergadura y lo que se permite de emisión nueva gratis, es simplemente el 3,2% de lo que hay, nosotros, como mucho, podremos aspirar a una empresa, pero tendremos que eliminar 9 proyectos industriales de envergadura en

Extremadura, no digo nada del resto de España. Y si a eso le añadimos lo que decía Lorenzo sobre el desacople de las ayudas agrarias, es decir, no produzca ud. más, porque no queremos que produzca, y para eso le pagamos, para que no produzca y además, seguramente Fishler contará con la colaboración indirecta desesperada de los agricultores que no verán futuro y dirán: *“pues, mire ud., (lo que tú has dicho Lorenzo), mejor que me den la prima y no produzco”*, para que dentro de 6 años el Fishler siguiente diga *“como ud. no produce y le damos dinero por no producir, se acabó el dinero y se acabó, muerto el perro, se acabó la rabia”*. Y si no producimos materia prima agrícola, no podremos transformar. Y si no transformamos, no podremos comercializar, no podremos vender. Así que, esta es la situación que la sociedad industrial está en estos momentos generando. Es decir, concluyo en este capítulo, que estamos en una sociedad, que no solamente está cambiando la costumbre en la información, sino que además, está diciendo que está a punto de terminar, que la sociedad industrial está a punto de terminar, que ya no admiten más gases, que ya no admite más producción a los costes actuales y que, además, no produzca ud. materia prima, porque la materia prima no es necesaria, porque hay terceros países que la producen mucho más barata.

En Europa, por lo tanto, se está acabando la vieja sociedad industrial. Quien cifre todas sus esperanzas en salir al encuentro de una sociedad que se está acabando, está condenado al fracaso. Como pueblo, no digo que electoralmente a unos les vaya mejor o peor, uno puede ganar o perder votos en función de que haga una autovía o no, pero como pueblo, está condenado al fracaso, sencillamente porque está ignorando la realidad en la que se está moviendo la sociedad actual.

¿Esta situación es buena o es mala para Extremadura?. De ahí que yo dijera al principio, vengo preocupado como Socialista, esto que he leído es tremendo, pero vengo optimista como extremeño, porque, todo esto que he dicho, ¿a los extremeños cómo nos afecta? y lo que antes fue una desventaja, ahora es una virtud. El no haber estado en esa sociedad, nos permite tener los pies muy ligeros, el equipaje muy vacío, para poder dar el salto y poder entrar en otra sociedad, si una sociedad

se acaba, algo se estará creando nuevo, paralelo, o continuación de la sociedad que viene y, como extremeño ¿esto nos beneficia o nos perjudica? Yo creo que este es nuestro gran momento como pueblo, esta es nuestra gran oportunidad. Quitando parte del Protocolo de Kyoto, que yo creo que se arreglará porque las emisiones se pueden comprar a otros países que no las emitan, por lo tanto habrá que hacer alguna negociación con el Gobierno, el Parlamento, para que se compren emisiones de gases a terceros países que no los emiten, y que los pague el Gobierno Central para regiones Objetivo 1, que nunca tuvimos la oportunidad de emitir, de contaminar, sino al revés, de tener bosques para que la contaminación se atenuara, pero yo creo que quitando esa parte que creo que se puede arreglar, a Extremadura no le perjudican estas noticias, que como veis, ninguna hace referencia a nuestra región, porque nuestra región, ni tiene fábricas de coches, ni tiene grandes industrias, que estén buscando un ahorro de la mano de obra en la limitación de costes laborales para deslocalizarse, que es el fenómeno que nos guste, o no nos guste, está puesto en estos momentos encima de la mesa y yo creo que es una realidad, me atrevería a decir, casi imparable, porque la Historia siempre ha sido así.

Aquí vinieron esas empresas que hoy se quieren ir en los años 60, porque aquí ni había derechos sindicales, ni había derechos laborales, el salario era barato, no había convenios colectivos, se podía masacrar a la gente trabajando, 12, 14 y 16 horas. Y cuando aquí hemos sido capaces de conseguir con la democracia y con el Partido Socialista los derechos laborales, sindicales, etc. que todo el mundo ha conseguido a base de fuerza y de trabajo y aquí una mención especial a los sindicatos de clase, pues entonces, nuestros costes de producción se están equiparando a nuestros vecinos y por lo tanto, nuestro mercado es un mercado que, en estos momentos, ya no puede valerse simplemente por un diferencial de precios, de costes, sino que tiene que valerse por otros mecanismos.

Pero la deslocalización es una realidad que está ahí. Y yo creo que como a nosotros no nos afecta excesivamente, más que tangencialmente, porque no estuvimos, este es nuestro

momento y esto es lo que yo quiero transmitir a los Socialistas extremeños, que estamos ante nuestro momento, ante nuestra gran oportunidad, como nunca la habíamos tenido en la Historia y por lo tanto, no deberíamos perder en estos años el tiempo discutiendo con aquellos que siempre le tiraron piedras a los trenes, siempre. En el siglo XIX le tiraban piedras a los trenes porque el progreso, los conservadores nunca lo entendieron, y siguen tirando piedras los trenes porque el progreso, el desarrollo, el cambio en las costumbres, en las tecnologías, etc., tampoco lo entiende la derecha, que sigue pensando que ese es un peligro y aquí vuelvo a los sindicatos. Quiero felicitar a los sindicatos, porque los sindicatos de clase siempre fuimos enemigos del progreso, porque éramos los que más teníamos que perder, a la gente que representábamos. Porque una máquina sustituía a 100 trabajadores y sin embargo, aquí, los sindicatos, la juventud, el Partido Socialista, están liderando, por lo menos en Extremadura, un proyecto de modernización que no le tememos a la tecnología y quienes le temen a la tecnología son precisamente aquellos que siempre le tiraron piedras a los trenes. Así que, no perdamos el tiempo discutiendo con quienes siempre van a estar en contra del progreso y utilicemos lo mejor que tenemos para afrontar esos retos, y algunos otros que no he dicho, de la sociedad que se está creando.

Y ¿con quién debemos afrontar esos retos?. Ya lo dije el otro día en la Asamblea de Extremadura y lo vuelvo a repetir hoy. Lo mejor que tenemos para dar respuesta a esta sociedad nueva de cambio vertiginoso, de cambio de costumbres, de cambio de información, de cambio de tecnología, lo mejor que tenemos, lo más preparado que tenemos, por primera vez en la Historia, es la juventud extremeña (aplausos), es la juventud extremeña, es lo mejor. ¿Por qué? porque para ellos estos cambios vertiginosos, en todo, en todo, cambios vertiginosos, un móvil dura 20 días, al 21 ya hay otro modelo distinto, que tiene otras formas. Esos cambios que para nosotros son traumáticos y decimos *“no me entero y ahora, que ya estaba acostumbrado, me lo han cambiado”*, para ellos, es una cosa absolutamente normal de su proceso de formación, de su proceso de avance y de su proceso de irse generando como persona.

Es verdad que esa sociedad, no sabemos exactamente cómo será. Es decir, aquí tenemos que jugar con la imaginación, porque nadie sabe cómo será la sociedad dentro de dos años, nos imaginamos cómo será, por mucho que la imaginemos, no la vemos, ¿qué será nuestra sociedad occidental dentro de dos, no digo ya, dentro de 10 años?. Si esta pregunta se la hubieran hecho los socialistas, que se la harían, en el año 30, o en el año 38, ó 40 ó 50, dirían *“pues la sociedad dentro de 10 años es exactamente igual que ahora, con algunas mejoras, pero no habrá cambiado nada”*. Y habrá gente que estudie para Ingeniero y el Ingeniero cogerá un pepino y lo transformará, y lo comprará a 4, y lo venderá a 8, y ahí está el negocio. Y la familia seguirá siendo la familia de siempre. Y la gente nacerá y se formarán los que puedan, y lo que no, trabajarán y tendrán una carrera, y si la carrera es buena tienen asegurado su futuro, trabajarán, se jubilarán y se morirán. Eso hoy no lo podemos decir. Dentro de 10 años ¿qué será?, ¿qué será? si en un año sólo, o en medio año ¿qué será la televisión digital?, ¿qué serán los cambios tecnológicos?, no tenemos ni idea, ni idea y por lo tanto, como no tenemos ni idea, tenemos que intentar tener como aliados, como cómplices, como instrumentos, a aquellos que sí son capaces de imaginar esa sociedad, que son nuestros hijos, que son nuestros jóvenes.

Y de este Congreso yo creo que tiene que salir la idea clara, contundente y asumida por todos y cada uno de los socialistas extremeños, que estamos decididos a aprovechar este gran momento para Extremadura y hacer un pacto con los sectores más progresistas de la región, con sindicatos, con jóvenes, con organizaciones no gubernamentales, hacer un pacto con ellos, con la juventud, con todos los sectores para intentar aprovechar la oportunidad, la segunda oportunidad que pasa por Extremadura a lo largo de nuestra Historia. ¿Por qué digo la segunda? la primera fue el descubrimiento de América.

Frente a aquellos que dicen y mantienen la tesis que nos han hecho creer durante años, de que nuestra gente de aquí se fue porque estaban muertos de hambre, yo sostengo la teoría de que nuestra gente se fue porque eran los más preparados militarmente en el año 1492 en adelante. No en vano, aquí estaba

parada la reconquista, aquí estaba la gente militarmente más preparada y cuando intuyeron que había un nuevo mundo, como estaban preparados militarmente, dejaron éste y se fueron a la conquista del nuevo. Y ahora, aquellos que intuyan que está apareciendo un nuevo mundo y como tenemos la gente mejor formada para ese nuevo mundo, no en vano, la política de un ordenador por pupitre, etc., no era un lujo, ni un capricho, sino era preparar a nuestra gente para el mundo que venía, esa gente estoy seguro que tiene que dar el salto para intentar coger ese momento que Extremadura tiene en sus manos, y que sólo los socialistas estamos en condiciones de poder coger, de poder aprovechar y de poder impulsar. Pero para eso no vale sólo tener a los jóvenes y tener un partido que sea capaz de averiguar, de imaginar qué es lo que va pasar, sino hace falta que cambien, también, algunas cosas que no cambian y que siguen siendo igual de tradicionales que siempre y sería necesario darles un impulso y atrevernos a decir claramente lo que pensamos.

Por ejemplo, es necesario, si queremos y estamos de acuerdo con el planteamiento, que la educación en nuestro país cambie radicalmente, y que los socialistas seamos capaces de acometer un debate sobre educación, teniendo en cuenta estas premisas, no teniendo en cuenta el aspecto formal. El problema de la educación no es si hay reválida o no hay reválida, si hay religión o no hay religión, si los exámenes son en julio, en agosto o en septiembre o cuando sea, eso son aspectos formales.

El debate es: ¿nuestros hijos serán capaces de salir de nuestras aulas escolares, primarias, secundarias, bachillerato, y universidad, con una formación que les permita imaginar?, ¿o van a seguir saliendo como hace 100 y 200 años? Es decir, con la pantalla que les cierra la imaginación y el mundo que es la pizarra. La pared o la pizarra que ese es todo el horizonte de 20 niños que se sientan en una escuela y el único horizonte que ven es una pizarra. ¿Seremos capaces de hacer la gente salga con otra nueva forma?. ¿Seremos capaces que un médico salga de nuestras Facultades, de las extremeñas y de las españolas y de las europeas, siendo un médico distinto del de siempre? ¿o es qué no tenemos Telemedicina?. ¿Por qué siguen algunos estudiantes 4

años haciendo Cirugía si yo no voy a operar nunca?, si a mí lo que me interesa es una Telemedicina, por lo tanto no me enseñe ud. cirugía, enséñeme Informática, enséñeme no sé qué, déjeme que yo haga mi currículum, porque si no me deja ud. que haga mi currículum y me sigue ud. enseñando la Medicina, la Química, las Matemáticas y la Física, como en la Universidad de Salamanca cuando se fundó, está ud. creando a una persona que no sirve absolutamente para nada en la sociedad nueva y eso explica que nuestros hijos, cuando terminan su carrera, su larga carrera, tengan que hacer tres o cuatro master, para enterarse de qué va la cosa y para tener una formación que la Universidad le había negado. Yo sé que esto es difícil, complicado decirlo, pero, si no lo hacemos, estaremos perdiendo una oportunidad de oro para que la conferencia europea sobre el nuevo espacio universitario, no pase de tener 5 años, a 4, y de tres a dos. Eso no es cambiar nada y eso es condenar a nuestros jóvenes a que sigan viviendo una sociedad parecida a la de hace 500 años, 200, 100, que no tiene nada que ver con las esperanzas, con las ilusiones, con la imaginación y con la creatividad que nuestros hijos y nuestros jóvenes necesitan.

Ayer leía yo un artículo en el periódico Hoy, de un profesor de Universidad parecía que decía y decía *“hay que ver cómo cambian los jóvenes cuando van a la Universidad, la pinta que llevan, no sé qué”*, llevan la que quieren, como nosotros llevamos la nuestra, eh, y ahora cuando los veo por la calle con la carrera terminada, con el maletín, la corbata y tal, le digo *“oye Pepito no te conocía, como has cambiado”* es que para buscar trabajo hay que ir con esa pinta, y lo decía muy eufórico el Catedrático, es que ud. está formando gente para buscar trabajo ¿verdad? Es decir como hace 200 años, con los apuntes de hace 200 años y formando a la gente como hace 200 años, para que sean demandantes de empleo, igual que nuestros padres y nuestros abuelos uno vendiendo los brazos y otro vendiendo el cerebro. Está ud. fracasando amigo, así que no me pida mucho dinero para fracaso, porque yo lo que quiero es dinero para el éxito.

Y eso es lo que creo, que había que intentar hacer una revolución educativa, y la revolución educativa sólo se puede hacer con los revolucionarios de verdad, y los revolucionarios de verdad

en la Educación, son los profesores, a los que tenemos que intentar explicarle esto, para decirle que todo cambia y que ellos son nuestro mejor instrumento para el futuro de nuestros hijos y para aprovechar el momento de nuestra sociedad. Siempre el mundo del Magisterio, en general, de la enseñanza en general, han sido los artífices de los cambios de la revolución, y ahora tienen que volver a serlo. No forzosamente, sino inculcándoles la idea de que efectivamente ellos son el instrumento fundamental que tenemos para que esa revolución, para que esa nueva sociedad pueda ser aprovechada por nosotros.

Tiene que cambiar la idea que existe en la familia de las cosas. Mire, yo creo que en la familia tendríamos que intentar creer y alimentar los sueños de nuestros hijos, creer y alimentar los sueños de nuestros hijos y cambiar hábitos, costumbres, que están ahí desde siempre y que nadie quizás nunca ha dicho *“deberíamos cambiar”*. Mirad, nosotros damos en la Junta de Extremadura (si no me corrige Manolo Amigo), un millón, un millón cien mil pesetas, firmamos el IV Plan de Empleo, el V Plan de Empleo, para que ud. se establezca como autónomo, le doy un millón y medio de pesetas, o un millón cien mil, o un millón doscientos mil (no me acuerdo muy bien) para que ud. se transforme. Porque ud. quiere hacer algo, quiere montar un pequeño negocio, pero no tiene dinero y yo se lo doy y a renglón seguido, su familia, le da cuatro o cinco millones para que ud. se case. ¿Quién cree más en su hijo? ¿usted o yo? Y no digo nada si le da la entrada para pagarse el piso. Y no digo nada si además se ha gastado medio millón en la comunión y otro medio millón en el bautizo. Es decir, estamos dispuestos a gastarnos lo que haga falta para cosas insustanciales y no estamos dispuestos a poner, a ser financiadores informales en el futuro para pagar los sueños de nuestros hijos. Y habrá que cambiar, y habrá que decirle a alguien *“oiga, a mí el primero, lo importante no es que usted tenga una vivienda para su hija, lo importante es que ese dinero se lo de usted a su hija para que haga su sueño”*, que ya se comprará ella la vivienda, o se irá de alquiler en la política que María Antonia Trujillo está poniendo en marcha y con cierto éxito, yo creo, en los próximos meses.

Tenemos que intentar nosotros los primeros los socialistas, cambiar nuestras costumbres, nuestra forma de enfrentarnos a la sociedad, de decírselo, porque de lo contrario yo creo que las cosas irán mal y nos adaptaremos a la nueva sociedad, con los esquemas tradicionales anteriores que ya no sirven. Y hay que infundir a los jóvenes el amor al riesgo, incluso meterles en la cabeza la idea de que hay un nuevo concepto del fracaso, sólo fracasa quien arriesga y del fracaso pueden salir cosas buenas, lo dije en la Asamblea, la Torta del Casar es el producto de un fracaso bien aprovechado. Se equivocó el pastor, probó la Torta y dijo este es el producto que yo mejor he probado en mi vida. Y consecuencia de un error, hoy tenemos el producto alimentario más internacional que existe. Pero claro, a nuestros jóvenes, no les podemos decir *“oiga métase ud. en el riesgo, pero cuando fracase para casa”*, porque si se mete ud. en el riesgo, en un proyecto, en una idea, en un sueño, en una ilusión y lo mandamos para casa, estamos volviendo a decir que se puede fracasar en todas partes, menos en los sueños.

¿Cuántas veces fracasa un médico? ¿cuántas veces fracasa un profesor? ¿cuántas veces fracasa un juez, un abogado, un periodista? Todo el mundo. Cada niño que sale del colegio y no ha sido capaz de aprobar, es el fracaso del profesor, pero ese profesor al día siguiente vuelve a dar sus clases, su fracaso no le invalida y sin embargo en el mundo de los sueños, de los negocios, de la imaginación, de la creación, cuando se fracasa, se le dice, *“váyase ud. para casa que ud. para esto no vale”* y lo dicen siempre aquellos que tienen el monopolio del riesgo, del fracaso y del éxito, que es otra de las cosas que hay que cambiar en nuestro país. Siempre los mismos son los que asumen el riesgo, siempre los mismos son los que investigan nuevas cosas, siempre los mismos son los que hacen las obras, siempre y siempre los mismos son los que subcontratan las obras, ¿o en nuestro país no hay unos cuantos que siempre son los que se llevan las obras? ¿y no hay unos cientos que siempre son los que se llevan las subcontratas?. Pues lo mismo pasa con la investigación, con las nuevas tecnologías, con el riesgo, etc. *“ud. no, váyase, no vaya a ser que ud. averigüe cosas y me quede yo sin el monopolio de la investigación”*.

Así que, todas esas cosas, deberíamos intentar cambiarlas para que el joven sepa que tiene él la responsabilidad de dar el salto y que tiene una sociedad que está dispuesta a acompañarle en el salto, incluido el riesgo medido del fracaso. Así que es la hora de invertir en las personas antes que de invertir en las cosas. Esto lo dicen todos los directivos de todas las grandes empresas del mundo. Estamos en una sociedad nueva donde hay que invertir en las personas, pero cuando las cosas vienen mal dadas ¿se echan a las cosas? no, se echan a los 6.000 tíos de la obra. Es decir, se contradicen en su discurso, hay que invertir la... *“en mi empresa lo importante es el factor humano, los trabajadores”*, pero cuando vienen mal dadas, a los primeros que se les corta el cuello es a los trabajadores, cuando debería ser al contrario, si lo importante son las personas, invierta ud. en las personas y reconvierta las personas y reconvierta también las cosas.

Así que, queridos amigos, compañeras y compañeros, la revolución industrial a nosotros nos desangró, nos quitó la mitad de la población (Celestino Corbacho es un buen ejemplo de lo que estoy diciendo), la revolución tecnológica nueva, la nueva sociedad que se está creando nos puede permitir tener la mejor oportunidad que nunca los extremeños tuvimos. Y un Partido como el nuestro tiene que servir para acompañar y para liderar esta oportunidad única, que yo estoy seguro que se está planteando en nuestra sociedad y que está pasando por delante de nuestra puerta.

Se va una sociedad en la que fuimos desgraciados y viene una sociedad en la que podemos tener nuestra oportunidad de atisbar la felicidad para nuestra tierra. Así que, compañeras y compañeros, no perdamos el tiempo ni con la oposición, ni con nosotros, no perdamos el tiempo ni con la oposición, ni con nosotros. Y digo con nosotros ¿por qué digo con nosotros? Porque normalmente, este Partido centenario, como todos los demás Partidos que no lo son, emplea excesivo tiempo en discutir los problemas de los afiliados y muy poquito tiempo en discutir los problemas de la gente. Y debería figurar en nuestros Estatutos, ya que estamos con cambios e innovaciones, un artículo que dijera *“se prohíbe discutir de los problemas del Partido, en el Partido, más que una vez al año, en el resto de los días tiene ud. que discutir sobre*

los problemas de la gente”, que fuera obligatorio, del Partido sólo se discute una vez al año y el resto de los días discutimos de la gente. Y seguramente los Partidos, con ese artículo, ganarían confianza los ciudadanos, los ciudadanos ganarían confianza en nosotros. Porque ¿qué es la imagen que transmitimos los Partidos en general? Que siempre discutimos o desde el frente o de nosotros y algunas veces preguntan ¿y de los ciudadanos cuándo se va a preocupar ud.? Y los que entran nuevos y llegan, dicen “oiga, pero yo venía a un Partido y resulta que aquí lo que me encuentro es una discusión sobre la gente”. “¿No sería bueno que discutiéramos sobre los problemas que tiene la gente y no sobre los problemas de los afiliados, que a mí me importa bastante poco?”. Desde el punto de vista de las aspiraciones de poder, desde el punto de vista de la solidaridad interna, el domingo diremos algo.

Sobre la ambición de poder, todo el mundo tiene derecho a tenerla, pero todo el mundo que tenga derecho a tenerla, uno la tiene que explicitar claramente, porque nunca he visto en los años que llevo en el Partido, que la ambición de poder no se esconda detrás de un discurso, siempre, la ambición de poder siempre se esconde detrás de un discurso, lo hemos visto en Andalucía, decía “*tal provincia está poco representada*”, hay que leer, ud. quiere estar en la dirección, ud, no su provincia, ud. porque siempre la ambición se esconde detrás de un discurso. Tal comarca está subrepresentada, ud. quiere estar, no meta a la comarca, porque además si la comarca confiara en ud. en algunas ocasiones, ni estaría representada ni te daría votos, vayamos por partes. Así que no escondamos detrás del discurso la ambición.

Y ahora diré también algo respecto a la ambición. Yo creo que tan importante, si de verdad nos preocupa la sociedad y el futuro de nuestros Partidos, tan importante como aportar una cuota dineraria para ser militante, sería obligatorio y aquí va una segunda idea para los Estatutos, que cada militante tiene que aportar al año como mínimo una idea, es decir además de la cuota, la idea, una idea. Somos veinte mil, veinte mil ideas. Y podía haber un censo de afiliados, querido Ramón, un censo de afiliados con ideas, ud. tiene la idea, censo de ideas, y un censo de simpatizantes con ideas, ud. no milita, pero simpatiza y me manda una idea, ud. está en el censo

y así sabremos qué es el censo de simpatizantes, aquellos que tienen ideas para intentar transformar una sociedad que no nos gusta. Ideas, no ideología. La ideología es el conjunto de las ideas bien estructuradas que dan un cuerpo que permiten que un Partido sea reconocible como tal desde su nacimiento y que quiere transformar el conjunto de la sociedad teniendo en cuenta que queremos una sociedad plural, libre, democrática, justa, solidaria y cohesionada.

Así que yo pienso también, tercera cuestión para los Estatutos, que una vez al año deberíamos celebrar una Conferencia sobre Ideas, con la participación de militantes y simpatizantes que hayan tenido ideas, me da lo mismo que tengan mucho peso, poco peso, que sean de pueblo, que sean de ciudad, que tengan falda o que tengan pantalón, sólo pido ideas. Y esos serían los participantes en la Conferencia Anual de Ideas. Así que tendríamos una Conferencia para discutir de ideas y otra Conferencia para discutir del Partido y el resto del año intentando discutir de la gente.

Y debería también figurar un artículo en los Estatutos que prohíba responder a la oposición, salvo que la oposición de una idea, porque no podemos dejarnos arrastrar, no podemos (aplausos), no podemos, ni debemos los socialistas extremeños, ni podemos, ni debemos, dejarnos arrastrar a la pelea de gallos o al cruce de insultos al que el PP quiere llevarnos en esta tierra, producto sin duda de su desesperación política y de sus continuos fracasos electorales. Ni podemos hacer el juego a quienes ante su fracaso personal, electoral, pretenden convertir la representación política en un barrizal donde todo el mundo salga manchado.

Nosotros no tenemos necesidad de eso, nosotros a lo nuestro, porque también ganaremos prestigio como Partido, si dejamos de responder todos los días a ese barrizal en el que nos quieren meter los dirigentes del Partido Popular en Extremadura. Un Partido Popular, que además tenemos la desgracia de que nos toca lo peor de la familia, lo peor de la familia, desde hace veinticinco años. Mirad la nómina de esos dirigentes y nos toca lo peor de España, lo peor y cada vez peor, cada vez van a peor y además tienen un problema, cuanto más cerca es la elección de

Extremadura, menos votos tienen, cuanto más alejada está la elección más votos, que son Autonómicas, pocos votos, que son nacionales, un poquito más porque ya se conoce menos, que son Europeas más, porque no conocen a nadie. Nosotros, no, nosotros tenemos la suerte, consecuencia del trabajo, de que tenemos los mismos resultados en las Municipales, en las Autonómicas, en las Generales y en las Europeas. Y ese debería ser ya motivo suficiente como para que esta dirección tuviera el voto mayoritario de los delegados y de las delegadas que hoy vienen a juzgarnos al juzgar la responsabilidad que nos entregasteis, que nos prestasteis, repito, hace cuatro años en el 8º Congreso.

Y además de un Partido con ideas, necesitamos también un Estado, un País, una Nación, lo necesitamos más que nunca, un Estado, un País, una Nación que deje de discutir sobre sí mismo y también discuta sobre los problemas de la gente, es decir, no solamente los Partidos políticos discutimos mucho de nosotros, también España discute mucho de ella y hace falta que en España dejemos de discutir de la esencia antes que de la existencia, dejemos de discutir del ser antes que del estar, de lo fácil antes que de lo complejo. Es decir, que intuyo que la gente está hasta el gorro de que discutamos tanto de España, de la esencia de España y sus territorios y no discutamos del problema de los ciudadanos que viven en España y en sus territorios.

Los ciudadanos españoles merecen políticos que piensen en los hombres y mujeres de nuestro País, de nuestros territorios y no en sus intereses electorales, esto es lo que necesita nuestro País, esto es lo que necesitan los hombres y mujeres de nuestro País, que no estemos constantemente discutiendo sobre la esencia en función de nuestros resultados electorales, o en función de nuestras necesidades de liderazgo, porque no nos entienden, no nos comprenden y estamos perdiendo momentos decisivos para nuestro futuro. La articulación territorial de España no debe ser un producto de la suerte política o electoral de cada Partido, o de las necesidades electorales de cada dirigente. Lo de la prensa de estos últimos días *“Por una Cataluña sin límites”*, decía el lema del Congreso de CiU *“Por una Cataluña sin límites”*. Hombre, algún límite tendrá ¿no?, porque Francia, Alemania, Inglaterra, todo el

mundo tiene límite, bueno pues éstos dicen que no *“Por una Cataluña sin límites”*. España nación de naciones, tales territorios son naciones, cuando se debilitan las partes estoy seguro que se debilita el todo y cuando se debilita el todo también se debilitan las partes.

Yo creo que cada uno tiene derecho a poner sobre la mesa sus esencias y sus apellidos y los demás tenemos la obligación de respetarlos. Ud. se quiere llamar de tal forma, perfecto. Ud. quiere además que se le reconozca por tal cosa, perfecto, hay gente que necesita mucho para ser reconocido y gente que necesita poco. Nosotros con ser extremeños yo ya sé quien soy, pero entiendo que haya gente que necesite más apellidos, bueno, pasa en las mejores familias, pero yo lo respeto y deberíamos respetarlo. Ahora, dicho esto, ud. con los apellidos que quiera, con la definición de su esencia que quiera ¿ud. está dispuesto a reconocer tres cosas, sí o no? Para irnos entendiendo, ¿ud. acepta que cualquiera que sea su definición, región, regionalidad, nacionalidad histórica, nación, lo que quiera, ud. acepta que esa definición tiene una representación que se llama España, el Gobierno de España, sí o no? ¿Ud. lo acepta, sí o no? ¿Acepta ud. que cualquiera que sea su definición los elementos de cohesión de toda España los definen, los protegen, los defienden, los garantiza el Gobierno de España, sí o no? ¿Ud. acepta cualquiera que sea su definición y su esencia, que la función de coordinación le corresponde al Gobierno de España y a las Cortes Generales, sí o no? Y esas tres preguntas son claves que se respondan para quitar preocupación o para saber dónde está la preocupación y dejamos de discutir ya sobre lo demás. Si ud. me hace estas tres cosas, a mi me da igual como ud. se llame, como se quiera catalogar, como sea su Estatuto, me da igual, acépteme esto y dígalo claramente y dejemos de discutir y discutamos sobre la gente, sobre los ciudadanos. Todo lo demás, aceptadas estas tres cosas, todo lo demás es discutible y el fútbol muchas veces viene en nuestra defensa. ¿O es que el Barça y el Madrid no tienen un equipo filial que juega en segunda? Condición, nunca pueden subir a primera, aunque queden los campeones, porque si suben a primera se enfrenta el Madrid filial con el Madrid titular, o el Barça filial con el Barça titular y no es posible, así que está prohibido que suban a primera. ¿Ud. en segunda quiere jugar

todos los días?, pues juegue todos los días, yo no tengo inconveniente, pero el titular es el titular, pero ¿porqué le voy a quitar el capricho? Condición, no puede ud. subir a primera, porque si no se enfrenta con el titular y entonces se beneficia el enemigo, se beneficia el adversario.

Y hoy además, tenemos una España que hemos descentralizado, que ha sido el éxito de los españoles en 25 años, y tenemos Congreso, Senado y 17 Parlamentos Autonómicos y dos Parlamentos de ciudades autónomas. Quiere decir que ahí podemos hacer muchas combinaciones y hay gente nuestra que seguramente con toda la razón y yo lo respeto, diga, mire, yo quiero estar representado en el Congreso y en el Senado no solamente desde el punto de vista de mi ideología, sino que quiero estar representado desde el punto de vista de mi identidad. Y por eso quiero que mi gente tenga una representación de tal ideología socialista, en este caso, pero es que además quiero también que mi gente tenga una representación identitaria, y por eso necesito que se distancien, se diferencien de la pura ideología porque necesito la identidad, y quiero un grupo donde se vea que somos de tal ideología y de tal identidad. Pues si a mí, si de mí dependiera, que no depende, yo diría, de acuerdo, perfecto, con la condición de que en su Parlamento también acepte ud. que puede haber gente que quiere estar representado en función de su ideología y de su identidad española. Si me acepta eso, pues yo pienso que ud. va de verdad, ahora si no me lo acepta, la identidad para uno y la no identidad para los otros, no estoy de acuerdo. Es decir, que yo creo que hablando se entiende la gente.

Lo que pasa es que hay poca gente que esté dispuesta a entenderse porque ayer leía yo en un periódico nacional que en Andalucía se había reunido Escuredo, nuestro compañero Rafa Escuredo, que fue el primer Presidente autonómico; Pimentel, ministro de Trabajo que dimitió; Rojas Marcos, no se sabe ya qué es y Clavero Arévalo, el primer ministro de la cosa, de la cosa autonómica, vino a Extremadura y me dijo “¿ud. me conoce?” digo, hombre, ud. me formó un expediente cuando era Rector de la Universidad, a mí y a Paco Fuentes, ¿no le voy a conocer? Ahora nos encontramos y estamos muy bien, pero yo ya tenía entonces

recuperada la memoria histórica y me acordaba, como Paco Fuentes se acordaba. Bueno, pues se reunieron estos caballeros muy preocupados por el tema de España y la conclusión que sacaron es: *“donde llegue Cataluña, nosotros un poquito más”*. Ah, pero ¿a ud. no le preocupaba España? *“Sí pero si unos quieren ir muy lejos, nosotros tan lejos como ellos”* y después sale el de Baleares del PP y dice *“nosotros donde llegue Cataluña, nosotros también”*, y los de Valencia *“donde llegue Cataluña nosotros también”*. Pero bueno, ¿quién pone sentido común aquí? Alguien dice: *“oiga, yo no tengo tanto interés en llegar donde los demás, sino tengo interés en saber cómo va a funcionar este Estado descentralizado que tan buenos resultados está dando y mejores resultados daría si fuéramos capaces de tener elementos de cohesión que permitieran que esto funcionara de una forma mejor”*.

Así que de la derecha no esperemos nada, porque la derecha cuando gobierna es centralista pura, pero cuando no gobierna, regionalista total y quiere ir más lejos que nadie, porque no le importa el país, sino el poder. Y a nosotros nos importa fundamentalmente el país y los ciudadanos y ciudadanas que viven en el país.

Cuarta cosa. Estamos en una situación complicada desde el punto de vista de las señas de identidad de los socialistas. El estado del bienestar ha sido el buque insignia de la social democracia europea. El buque insignia. Pero estaréis viendo los últimos días y estamos viendo todos, que comienza a haber debates sobre asuntos que dan el flanco de el estado del bienestar. Yo pienso que el estado del bienestar ha sido el buque insignia de la social democracia en el siglo XIX y XX, sobre todo en el XX. Pero que en el siglo XXI deberíamos hacer de nuevo el buque insignia no al estado del bienestar, sino a la sociedad del bienestar, que son dos cosas distintas.

El estado del bienestar, da la sensación que es el que protege a todos, la sociedad del bienestar es aquella que exige al Estado en qué cosas quiere ser protegida y en qué cosas no quiere ser protegida hasta dónde quiere ir y qué está dispuesto a entregar para llegar a esas cosas. Este es un debate que tenemos los

socialistas pendiente porque ahí hay un debate enorme para la discusión. Y los socialistas tenemos mucho que decir en este debate para que, uno, porque nos preocupa la gente, porque nos preocupan las conquistas sociales que se hicieron y están en este momento en cuestión y en discusión, lo dijo Alfredo Sáez, había que quitar el estado del bienestar, *“hay que quitar el estado del bienestar”*, lo decía Paco Vázquez, alcalde de La Coruña con mucha gracia, *“que este tío que tiene mil y pico millones de pesetas de sueldo, que como el día se divide, tiene tres millones de pesetas al día de sueldo, tres millones, es decir ocho horas trabajando un millón, ocho horas de paseo, otro millón y ocho horas durmiendo, otro millón, cada ronquido a cien mil pesetas –decía- le sale a este caballero”*, pero ahí están en estos momentos en cuestión muchas de las cosas que nosotros tendremos que discutir, no dejarlas pasar, discutir las e ir a la sociedad y decirle *“oiga, queremos una sociedad del bienestar y queremos discutir con ustedes ciertas cosas”*. Se está hablando del copago a la sanidad, de las pensiones, etc., etc., y ahí tenemos que discutir, si no queremos que se neutralice el discurso político y cuando se neutraliza el discurso político, la gente deja de creer en los Partidos, porque piensa que solamente tiene que elegir entre personas y no entre personas que representan ideas diferentes con planteamientos políticos diferentes. A nosotros aquí en el PP, con el PP, no tenemos ese problema que pueda haber en otros territorios, con el PP nos debería distinguir con un Partido conservador o liberal, nos debería distinguir sólo la igualdad, la libertad y la democracia deberían ser valores que traemos ambos de la Revolución Francesa, aquí en Extremadura no, nos distingue muy bien la igualdad, pero también la libertad y también la democracia. No tenemos la misma idea, ni el mismo convencimiento respecto a esos conceptos, estos caballeros que dirigen el PP en Extremadura ni son demócratas, ni les gusta la libertad, ni aceptan la democracia y mucho menos el concepto de la igualdad.

En fin, compañeras y compañeros, voy terminando porque hace el calor que tiene que hacer en este tiempo. Mirad, la Presidenta del Congreso, la compañera Carmen, dijo *“y ahora hará la gestión al principio el Secretario General que estoy segura que será siendo el Secretario General”*. Hay que decir una cosa, sobre

todo para los más nuevos, nunca, nunca, jamás me he presentado a un cargo dentro del Partido, nunca, jamás, nunca, después me he presentado representando al Partido fuera, pero a un cargo en el Partido nunca me he presentado y no voy a cambiar ahora, que soy ya un poquito mayor, tengo la carcasa un poquito vieja, pero la mente muy joven, cosa que no le pasa a los otros, que tienen la carcasa joven y la mente absolutamente vieja. Bien, mirad, yo siempre he mantenido y aquí están algunos delegados del 35 Congreso, Pepe Santiago uno de ellos, ahora que me ha mirado, que decía *“hombre, entra en la Ejecutiva, no sé qué, pide entrar”*, digo, no, cuando nos necesiten nos llaman, y ahora nos han necesitado y nos han llamado y no hay nada para ser más libre que te llamen cuando te necesitan. Así que yo no voy a presentar mi candidatura a la Secretaría General, pero como disciplinado militante, si este Congreso cree que yo debo ocupar esa responsabilidad yo no voy a decir que no, no voy a decir que no.

Ahora, advierto, dos cosas. Si los delegados consideran que yo debo seguir siendo Secretario General que me presenten, pero dije al principio de mi intervención que hay tradiciones buenas, tradiciones malas, cambios buenos y cambios malos y en el último Congreso ha habido un cambio horrible. La cultura de este Partido era que cuando nada más que había un nombre para una responsabilidad no se votaba, por aclamación, porque ¿contra quién vas a votar si nada más que se presenta uno o una? Pero hemos cambiado, yo espero que para el siguiente cambiemos otra vez y hemos dicho, aunque nada más que uno, a votar y después al día siguiente a ese uno, o una, elegido se le vuelve a votar con su Ejecutiva. Yo os pido un favor, si acaso el Congreso cree que debo ser Secretario General, candidato, y me vota hoy, me gustaría que mañana me votara con el mismo número de votos a mí y a mi Ejecutiva, con el mismo, porque si no es así, dos cosas, una, si sacas más que tu Ejecutiva, ya tienes el primer error del Secretario General entrante, que se ha equivocado, luego no merecía haberle votado, porque solo en la primera cosa que hace en su Ejecutiva, se equivoca. Segundo, no hay cosa que más aborrezca que sobresalir por encima de los demás y para que un equipo trabaje en función de la responsabilidad que es dirigir un Partido, no tiene que nacer lastrado, no tiene que nacer lastrado y por lo tanto el Secretario

General debe tener el mismo voto que su Ejecutiva, el mismo, ni más ni menos, el mismo.

Segunda cuestión, si los delegados y delegadas deciden que yo siga dirigiendo el Partido, eso no significa más que voy a dirigir el Partido en los próximos años, punto y final. No significa nada más que eso, quiere ello decir que podéis discutir y debatir si interesa que yo dirija el Partido o no, porque puede haber gente que piense que interesa que otros u otras dirijan el Partido, porque mi compromiso llega hasta donde llega, dentro y fuera del Partido. Es decir, ser Secretario General en este Partido no significa ser candidato a nada. En el PP sí, están locos por ver ahora quién es el Presidente ahora en no sé qué, en octubre o en enero. Aquí no, aquí elegimos Secretario General, el candidato a Presidente lo elegimos en su momento, en su momento. Así que nadie podrá decir en su momento algo que a mí me haga perder mi libertad. Yo para trabajar con las ganas que tengo en esta Extremadura que viene, necesito ser libre, y hasta ahora este Partido me ha dado toda la libertad y este Partido me ha emocionado con el trabajo de sus hombres y de sus mujeres. Gracias.